

Editorial

Nuevamente, nuestra Institución se incorpora al proceso de difusión científica en materia territorial con el fascículo 2015-2, con el cual terminamos el año 17 de la edición de Quivera. Paralelamente, nuestro organismo académico cumple 29 años de haber iniciado sus labores en docencia e investigación que, sin duda, representan más de un cuarto de siglo construyendo conocimiento. Esta tendencia aún no termina y seguro estamos que no se detendrá, considerando que en nuestros fascículos se encuentran trabajos de profesores y alumnos que han dado continuidad al desarrollo de conocimiento del territorio y su relación con la sociedad, además de sumar las contribuciones de nuestros colaboradores de instituciones y universidades hermanas en ámbitos local, nacional e internacional.

De esta manera, en el trabajo de Lourdes Castillo-Villanueva y David Velázquez-Torres, de la Universidad de Quintana Roo (UQROO), titulado “Sistemas complejos adaptativos, sistemas socio-ecológicos y resiliencia”, se realiza el análisis del incremento del riesgo global derivado de la crisis ambiental, consecuencia de un mayor número de interacciones y realimentaciones entre los problemas sociales, económicos, políticos y ecológicos a diferentes escalas espacio-temporales; en dicha investigación se pugna por la utilidad del enfoque de los sistemas complejos adaptativos para plantear el estudio de la resiliencia en los sistemas socio-ecológicos. Concluye que, para aumentar la resiliencia, implica considerar la panarquía, dinámica de los sistemas complejos adaptativos, y es necesario llevar a cabo profundas transformaciones a nivel de las prácticas económicas y financieras globales, y del modelo económico neoliberal que ha fomentado una cultura de consumo excesivo que rebasa por mucho los umbrales de lo necesario para el bienestar humano.

A su vez, Margarito Jiménez-Cruz, Jesús Gastón Gutiérrez-Cedillo, Carlos Ernesto González-Esquivel y José Isabel Juan-Pérez, en su trabajo titulado “Evaluación de sustentabilidad en dos niveles de análisis y dos escalas espaciales. El municipio de Ocoyoacac y la comunidad de San Juan Coapanoaya, Estado de México”, de la Facultad de Geografía de la Universidad Autónoma del Estado de México, desarrollan un estudio en el que se aplica un marco metodológico para la evaluación de la sustentabilidad, que permite cuantificar y comparar en diferentes niveles de análisis, indicadores

y atributos de sustentabilidad en dos escalas geográficas, tomando como caso el municipio de Ocoyoacac y la Comunidad de San Juan Coapanoaya, en el Estado de México, México, considerando dos fases: de análisis, de la cual se derivaron los criterios e indicadores específicos para ambas escalas; y de síntesis del sistema, donde se llevó a cabo la cuantificación de indicadores y atributos. La conclusión fue que la autogestión y la equidad fueron los atributos relevantes.

Por su parte, en el trabajo titulado “Influencia de las MIPYMES en la generación de empleos en la región XI Texcoco, Estado de México (2000-2010)”, de Cesaire Chiatchoua y Yolanda Castañeda-González, del Instituto Politécnico Nacional, México, se analiza las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) en la Región XI Texcoco, del Estado de México, México, a fin de determinar su influencia en la generación de empleos. El estudio concluye que es necesario diseñar e implementar estrategias de desarrollo estatal y municipal que fomenten y apoyen la creación y el fortalecimiento de las MIPYMES; así como invertir en programas de investigación, educación y salud para mejorar las condiciones de vida de la población mexiquense.

Continuando con el marco contextual del Estado de México, el trabajo de Enrique Moreno-Sánchez, del Centro Universitario UAEM Texcoco, titulado “Lo urbano en la región oriente del Estado de México”, manifiesta que esa zona involucra factores como el deterioro de la calidad de vida de las personas que habitan en esta región, carencia económica, problema social, y cambio social y urbano que experimenta la población. También se observa hegemonía de la concentración poblacional y económica en el marco del sistema de las grandes ciudades, como es el caso que comprende la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, donde se ubican parte de los municipios de la región oriente del Estado de México. El trabajo utilizó el método deductivo y el objetivo fue conocer la condición urbana, tomando como hipótesis que en esta región existe constante proceso de urbanización diferenciado a partir de dos variables: a) su condición socioeconómica de cada municipio, y b) la influencia que adquiere la cercanía o lejanía de la Ciudad de México en los distintos procesos urbanos. Se concluye que la estructura productiva de la región oriente es insuficiente para atender la demanda de miles de trabajadores.

Finalmente, en el trabajo de Rodrigo Pimienta-Lastra, Marta Vera-Bolaños, Jorge Tapia-Quevedo y Estela Orozco-Hernández, intitulado “Evolución histórica de la población del Estado de México”, adscritos a

este organismo académico, se involucra el tema de la población al ámbito del Estado de México, que ha visto redefinir su extensión territorial en diversos momentos de su historia y, con ello, el tamaño y la composición de su población, al establecerse las dimensiones territoriales. Para ello, se identifican las variaciones que ha experimentado la población del Estado en el transcurso de su historia. El resultado es que el grueso de la población se ubica en las edades productivas y en un número reducido de habitantes en las edades de dependencia económica, situación que no sólo se benefició por el intenso intercambio migratorio sino por la importancia económica en el contexto nacional.

Las contribuciones contenidas en el presente fascículo manifiestan una serie de procesos complejos desarrollados en el territorio y que, a su vez, se relacionan con aspectos sociales, culturales y ambientales. Sin embargo, dada la naturaleza de nuestra revista Quivera, no dejamos de considerar que el punto crucial de estas consecuencias parten del fenómeno territorial, bajo una situación de origen, cambiante, modificable y, por supuesto, que va de la mano con nuevos aspectos que se vinculan con los problemas globales, nacionales, regionales y locales de la vida contemporánea, creando una gran riqueza de desarrollo y análisis por parte de nuestros investigadores y alumnos de licenciatura y posgrado.

Dr. en C.S. Pedro Leobardo Jiménez-Sánchez

Director Editorial